

# ALCANTARA

Publicación trimestral editada por los Servicios Culturales de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres

Director: CARLOS CALLEJO SERRANO

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Palacio Provincial.—Plaza de Santa María, n.º 1.—Teléfono 21 15 84

IMPRIME: Imprenta Provincial.—Carretera de San Francisco, s. n.

## SUMARIO

	Páginas	
El Conde de Canilleros .....	3	
Ha muerto un fiel extremeño. ....	8	Pedro Caba.
Evocación de Miguel Muñoz de San Pedro .....	10	Alfonso de Figueroa y Melgar Duque de Tovar.
Campeador extremeño .....	15	José Canal.
Don Miguel Muños de San Pedro .....	16	Narciso Puig Megías.
Dolorosa pérdida .....	20	Edmundo Costillo Marin.
Faceador .....	22	Gregoria Collado.
Recuerdos- Naturalidad .....	23	Miguel Muñoz de San Pedro, (Conde de Canilleros). (†)
Gloriosa presencia .....	27	Fernando Bravo.
Almas sin poesía .....	31	Manuela Pérez de Pérez de Villar.
Floreilla .....	33	Rufino Delgado Fernández.
Nocturno .....	34	Miguel Serrano Gutiérrez.
Teatro moderno español.....	35	Narciso Sánchez Morales.
Es el hombre .....	48	Manuel Pacheco.
Tres inscripciones romanas de Ibañero .....	50	Enrique Cerrillo Martín de Cáceres.
IV Congreso de Estudios Extremeños-Mérida 1972..	59	
Comentarios sin importancia-La disconformidad ..	70	Miguel Chaves Sánchez.
A un Cacereño ilustre ..	75	Joaquín Cuadrado.
Arte-Exposiciones en Cáceres.....	77	J. A. Oliver Mareos.
In Memoriam-Angelita Capdevielle .....	81	Domingo Sánchez Loro.
Crónica .....	83	J. A. Oliver Mareos.
Recensiones .....	91	José Canal, Luis Carlos Gutiérrez Gómez, Valeriano Gutiérrez Macías y C. C. S.
Noticia de Revistas .....		

- En cumplimiento de la vigente Ley de Prensa esta revista hace constar:
- 1.º Que su empresa editora es la Excelentísima Diputación de Cáceres (Servicios culturales).
  - 2.º Que su director, redactores y principales colaboradores son los que figuran en el cuadro inserto en última página.
  - 3.º Que siendo sus fines esencialmente culturales y educativos, la revista «Alcántara» no proporciona beneficios comerciales, careciendo de publicidad retribuida.

# ALCANTARA


D. Legal CC-26-1958

Año XXVIII

ABRIL - MAYO - JUNIO 1972

Núm. 167

## El Conde de Canilleros

 A desaparecido un gran extremeño. Esta frase, que se usa muchas veces tópicamente para glosar pérdidas efectivamente sensibles, en la presente ocasión alcanza una trágica veracidad, porque, aparte del alto nivel que alcanzó en las especialidades que cultivaba, Letras, Historia y Arte, el Conde de Canilleros fue ante todo y sobre todo, un gran extremeño. Hemos de explicarnos, porque por esta frase no puede entenderse solamente un grande hombre nacido en Extremadura, sino más bien una persona consagrada en temas grandes por entero a la región. A través de la geografía española y aun fuera de ella, existen por supuesto bastantes extremeños que triunfan. Pero triunfan en campos de actividad sin relación directa con la tierra que les vio nacer, y a veces no se vuelven a acordar de ella más que muy de tarde en tarde, y aun se da el caso, afortunadamente raro, de que en estas tardías reminiscencias se deslicen apreciaciones peyorativas. Es bien sabido, que Extremadura es deficitaria en regionalismo, sentimiento que en cambio en otras zonas de España alcanza una hipertrofia peligrosa. Aquí en general falta conciencia de la personalidad regional como unidad étnica, histórica, económica y cultural.

El Conde de Canilleros consagró definitivamente su obra a Ex-

tremadura, y a la verdad, no era estrecho ni escaso el campo de sus investigaciones. Más aún, dedicó por todos los medios su prestigio personal al enaltecimiento de la patria chica, a la divulgación de sus bellezas y a la armonía de voluntades entre sus coterráneos. Por este motivo, hoy las dos provincias lloran al unísono su desaparición, y al mensurar el enorme hueco que aquélla ha dejado en el patrimonio humanístico de la región, comprueban con desconuelo lo difícil que va a ser en el porvenir la compensación de tan tremendo menoscabo.

Miguel Muñoz de San Pedro e Higuero, X Conde de Canilleros y V de San Miguel, había nacido en Cáceres el 28 de Diciembre de 1899; cursó en esta misma ciudad el Bachillerato, y en las Universidades de Madrid y Salamanca, la carrera de Derecho. Muy pronto inició sus actividades literarias, inclinándose en seguida hacia las figuras históricas, y publicando artículos numerosos en la prensa regional, ante todo en la revista «Juventud Católica», de la que fue en 1922 redactor jefe. En el momento de su muerte, el 5 de Abril de este año, celebraba sus Bodas de Oro con las Letras. Aparte de esta intensa colaboración periodística, cristalizaron también sus aficiones en el Teatro, teniendo escritas 19 obras de este carácter, entre ellas algunos autos sacramentales y comedias en prosa y verso. Todas ellas se representaron con fines benéficos y en teatros de aficionados, aprovechando a veces fiestas o conmemoraciones.

Pero la labor del Conde de Canilleros de dimensiones importantes, se refiere esencialmente a la Historia y al Arte, circunscribiéndose de un modo casi exclusivo a temas de Extremadura. En esta modalidad comenzó a trabajar seriamente por los años Treinta, firmando al principio sus trabajos con pseudónimo.

Su primera gran obra, y al mismo tiempo uno de sus libros más estimados, es la biografía titulada **Diego García de Paredes, Hércules y Sansón de España**, publicada por Espasa-Calpe en 1946, un grueso tomo de 456 páginas que mereció grandes alabanzas de los críticos. Siguen después otras biografías de personajes extremeños en su mayor parte poco conocidos o mal estudiados: Francisco de Hinojosa, Pedro de Alvarado, Luis de Tapia y Paredes, etc., incluidas principalmente en la «Revista de Estudios Extremeños» a partir de 1947. Con esta misma labor continúa intensamente en los años siguientes, publicando el ensayo histórico **El Mayordazgo de Blasco Muñoz** y sucesivamente las biografías de Francisco de Lizaur, antepasado suyo; el Maestro de Alcántara Gutierre

de Sotomayor (volumen 1.º de la colección de Estudios Extremeños, Cáceres 1949); Hernando Pizarro (en el B. R. A. H. y revista de E. Extremeños, 1950); Gómez de Solís, Diego de Cáceres Ovando (R. E. E., 1952), Don Alvaro de Sande, Isabel de Moctezuma, etc. La de Diego García de Paredes, hijo del paladín de Italia y fundador de Trujillo en Venezuela formó un grueso volumen escrito en colaboración con el historiador venezolano Nectario María. Sigue sacando del anónimo o de poco conocidas obras, más personajes extremeños, como Hernando Alfonso de Orellana, Comendador de Mérida, Sancho de Paredes Golfín, Diego Maraver, caballero de Santiago y un tercer Diego García de Paredes, natural de Cáceres y hasta el presente desconocido.

Su extensa labor biográfica no se limita a personajes del pasado, pues tuvo ocasión de redactar completas semblanzas de ilustres personajes de la tierra desaparecidos en nuestros días, tales como Gervasio Velo, Juan Tena Fernández y Rodríguez Moñino. Otras obras importantes de carácter histórico han sido **La Extremadura del siglo XV en tres de sus paladines**, Madrid, 1964; **Tres testigos de la conquista del Perú**; **Hernando Pizarro, Juan Ruiz de Arce y Diego de Trujillo**, incluido en la «Colección Austral» con tres ediciones a partir de 1953. La extensa obra conmemorativa del Centenario de la Ley del Notariado que le encargó la Audiencia Territorial de Cáceres, alcanzó el premio Riestap. En 1961 puso de actualidad la preciada reliquia del Mantel de la Sagrada Cena, conservado en la Catedral de Coria y que se hallaba completamente olvidado, escribiendo sobre este tema varios trabajos.

En el campo artístico fue un generoso y completo divulgador de las bellezas de la región extremeña. Sobresale su magna obra **Extremadura, la tierra en que nacían los dioses**, publicado por la editorial Espasa-Calpe en 1961; volumen profusamente ilustrado y de obligada consulta para todo el que quiera hacer un viaje espiritual a lo largo de la región. Antes, en 1954, el Instituto de Cultura Hispánica en la colección «Cuadernos de Arte» había editado el tomo **Cáceres**, conteniendo un corpus fotográfico de cien láminas, referentes a otros tantos monumentos de su ciudad natal, precedido por cortas pero instructivas monografías sobre cada una de aquellos. Finalmente nuestras librerías están llenas de ejemplares de las guías turísticas de Badajoz y Cáceres, publicadas recientemente por la editorial Everest y que han sido redactadas y compiladas ambas por el Conde de Canilleros.

Las actividades culturalmente históricas del finado no se limi-

taban a producir obras originales, sino también a prologar o comentar libros de otros autores. Todas sus notas destacan por agudeza y exactitud. Citemos algunos de estos libros: «Biografía de Pedro de Valdivia», de M. E. de Carmona, Barcelona 1962; «Los Altamirano en la conquista de América», de Manuel Morales, México 1966; «Frey Nicolás de Ovando, gobernador de Indias», de Ursula Lamb, publicación del C. S. I. C., Madrid 1956; «Castillos de Extremadura», de Gervasio Velo y Nieto, Madrid 1968; «Hijos ilustres de la villa de Brozas», de Eugenio Escobar; «Trujillo histórico y monumental», de Juan Tena Fernández, Alicante 1967; «Cancionero de Cáceres y su provincia», de Ángela Capdevielle, Madrid 1969 y en último término «Viejos linajes de Cáceres», de J. M. Lodo Mayoralgo, Cáceres 1971.

Tuvo igualmente el mérito de dar a conocer algunos manuscritos importantes que dormían en los archivos, desvelando interesantes noticias. Por ejemplo la «Relación de las Indias» de Fray Antonio Vázquez de Espinosa, publicada en la **Revista de Indias** del Consejo Superior; la «Relación del descubrimiento del reino del Perú que hizo Diego de Trujillo»; y sobre todo el famoso relato del **Fidalgo de Elvas**, titulado «Expedición de Hernando de Soto a Florida»; de esta obra se hicieron tres ediciones en la Colección Austral, la primera en 1952. En él se encuentra la primera noticia, después corroborada por documentos inapelables, reunidos por el propio Conde de Canilleros, del nacimiento de Hernando de Soto en Jerez de los Caballeros.

Como es natural, su elevado prestigio ocasionó que muchas veces y en todos los puntos de la península hispánica fuera requerida su presencia como conferenciante, habiendo actuado en numerosos lugares, siempre con la facilidad, sencillez y erudición que era módulo general de su trabajo. Algunas de estas conferencias han sido posteriormente publicadas.

En cuanto a títulos y honores, el desaparecido historiógrafo poseía un nutrido prontuario. Pertenecía a la Real Academia de la Historia como Correspondiente en Cáceres desde 1947; fue nombrado Director del Museo de Cáceres en 1951 y entró en la Real Academia Española de la Lengua como Correspondiente único para Extremadura en 1967, a propuesta de J. M. Pemán, J. M. Cossío y Camilo J. de Cela. Era miembro del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas, así como del Peruano de Investigaciones Genealógicas; de la Academia Nacional de la Historia de Venezuela y de la Hispanic Society of America, de Nueva

York. También perteneció a la Academia Mejicana de Genealogía y Heráldica, a la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo y a la Asociación Española de Amigos de los Castillos. Fue nombrado presidente de la Comisión Provincial de Monumentos, a la que pertenecía desde años antes, en 1960, y Delegado Provincial de Bellas Artes en 1964. Sus últimos nombramientos fueron los de Cronista de Cáceres en 1968 e Hijo Adoptivo de Jerez de los Caballeros en 1971.

La Revista ALCANTARA ha de enlutar sus páginas al tratar de esta pérdida irreparable. Aunque el nombre de Canilleros no figura entre sus fundadores, casi desde los primeros momentos prestó a esta publicación su respaldo y su ayuda incondicional. Recordemos las inolvidables «Tertulias Alcántara» para las que cedió los salones de su Palacio Ovando en Cáceres y de las que salieron no pocos afanes y vocaciones literarias. Finalmente hay que destacar su larga colaboración, cristalizada últimamente en una bonita serie titulada «Recuerdos», cortos retazos de pequeña historia de personajes ya fallecidos y a los que él había conocido en su larga vida. No han de faltar, lo esperamos, personas que a su vez escriban el «recuerdo» de nuestro preclaro amigo, y a continuación el lector podrá ver algunas muestras.

